

EL TEXTO DRAMÁTICO: UNA EXPERIENCIA LITERARIA A TRAVÉS DE LA DRAMATIZACIÓN.

EDGAR ARIEL CORONA OLVERA
Universidad Nacional Autónoma de México.

RESUMEN: La experiencia expresada en este documento refiere al estudio de una propuesta para la lectura de un texto dramático contemporáneo, centrada en los propósitos y finalidades de la enseñanza de la lengua y la literatura, la educación literaria y el bachillerato. Para ello, se aborda a la educación literaria, enfoque comunicativo, dramatización, pensamiento complejo y las bases psicológicas del constructivismo como fundamentos teóricos para su elaboración. En el área de la metodológica se plantea el trabajo en tres grandes fases que tienen como eje vertebrador la lectura y el trabajo con el juego dramático, a través de la dimensión corporal y espacio-temporal inherentes a toda situación humana y artística; así como

un desplazamiento del contenido entre la lectura del texto dramático y su representación. La intención es poder mostrar una posibilidad acercamiento a lectura literaria no únicamente para su comprensión, sino para hacer de ésta una experiencia vivencial.

Palabras clave: Lectura, literatura, teatro, jóvenes, pensamiento complejo.

Introducción

En el campo didáctico de la literatura, comprendemos que toda acción tiene como finalidad formar una competencia literaria en los jóvenes. Esta formación literaria ha implicado una adaptación curricular en las prácticas de enseñanza y aprendizaje e incurrido en el diseño de propuestas para atender diversos géneros literarios. En este documento se hablará en particular de uno de ellos: el texto dramático contemporáneo.

Actualmente, existen algunas propuestas de trabajo en relación con la didáctica del texto dramático en la clase de literatura, que aún resultan pocos para lo vasto de los temas, géneros y subgéneros, épocas y autores; porque a pesar de lo mucho que se ha

dicho, seguimos estando frente a un fenómeno artístico de recepción, interpretación y reinterpretación, que depende de diversos factores cognitivos, estéticos y socioculturales.

A lo largo del documento tendremos la oportunidad de entender a la lectura literaria como un acto complejo que refiere a una diversidad de saberes conceptuales, psicológicos y éticos necesarios para su comprensión; asimismo de la utilización de recurso como la dramatización, que tiene como finalidad poder introducir al joven lector a través de su propia experiencia, ayudándolo a expresar sus inquietudes y necesidades, además de confrontarlo con su cotidianidad.

Leer literatura, como esta propuesta lo plantea, es una interrelación entre géneros textuales, aspectos socioculturales, juegos dramáticos y lectura. La intención es poder tener una experiencia estética sobre la apreciación de una obra, así como la capacidad de reflexionar con los alumnos sobre los temas inherentes en la obra literaria.

Principios fundamentales de la propuesta

Cuando pensamos en la didáctica de la literatura con mira a una educación literaria, partimos de un grupo de contenidos, propósitos, finalidades e ideas que nos ayuden a conformar un entramado coherente para la puesta en marcha de un proyecto en el aula. Este entramado tiene la finalidad de conformar una propuesta encaminada a la formación literaria del alumno que en consecuencia pueda dar fortaleza al desarrollo de la *competencia literaria*.

Hablar de educación literaria corresponde, en algún sentido, a formar para la vida ciudadanos capaces de encontrar a través de la lectura elementos que les signifiquen y les hagan sentir un asalto al mundo de sus ideas; además les permita enriquecer su propia experiencia. Para algunos autores (Colomer, 2005) se logra al abordar una obra literaria dentro de un debate permanente sobre temas, problemáticas y situaciones presentes en la diversidad de géneros, que no dejan de tener vigencia en la sociedad, como parte una cultura heredada y el diálogo permanente con los principios éticos de su tiempo.

Estos parámetros, sobre los que se guía la educación literaria tienen su fundamento en la conceptualización del *enfoque comunicativo* cuyo propósito —propiamente didáctico—

es ayudar a que el alumno se apropie de saberes, desarrolle habilidades, capacidades, actitudes y valores en el marco de una competencia mayor: la comunicativa, que como refiere Carlos Lomas (2012) es un *saber hacer cosas con las palabras*.

Esta llamada a la formación de una competencia comunicativa en un amplio sentido y literaria en específico, trae a cuenta lo que Edgar Morin plantea como una concepción compleja del pensamiento, pues toda práctica en ámbito de la literatura refiere a la articulación de diversas actividades con otros saberes; sobre todo, con aquellos que tienen su principio en un eje transversal, como línea de interacción con lo social que a su vez está presente en la vida de cualquier ser humano, no como actos establecidos y únicos, sino como una búsqueda permanente.

Habremos de acompañar estos enfoques siempre con una intensión social, para crear vínculos más directos con lo complejo (Morin, 1996), pues es ayudar a que el conocimiento regulado por los contenidos curriculares, encuentren líneas de relación para generar aprendizajes y desarrollar mentes más abiertas, no reduccionistas o simplificadoras. Dicho de otra manera, la complejidad sucede “cuando se es capaz de utilizar los diferentes instrumentos de conocimiento existentes de forma interrelacionada” (Zabala, 1999, p.30).

Así, los aspectos comunicativos en relación con lo complejo, tienen su sitio de interacción en lo sociocultural, en relación con su contexto tal como Vigotsky (1997) señala:

La actividad creadora de la imaginación está en relación con la riqueza y variedad de la experiencia acumulada por la persona. Cuanto más rica sea la experiencia humana, mayor será el material disponible para la imaginación. Por eso la imaginación de un niño es más pobre que la de un adulto (p. 37).

Las ideas aportadas por Vigotsky abren un margen que enfatizar las prácticas de mediación donde el profesor facilite la relación del texto y el alumno, en la intención de generar un aprendizaje. Esta mediación puede tener como ruta un acto de cooperación social y actividad grupal, propiciado ambientes de aprendizajes entre sus iguales y permitiendo exponer saberes que sirvan para desarrollar espacios de creación.

En esta interrelación entendemos que toda práctica es un entramado complejo que conforma una diversidad de saberes y disciplinas, que a su vez tienen relación con propuestas curriculares establecidas y diversos enfoques encaminados a la conformación de un ser integral. Lo que nos trae como resultado la conformación de una práctica más pertinente con rasgos definidos y apuntalados en el campo de lo literario.

Configurar este universo literario para una práctica coherente en el aula es uno de las finalidades que nos persigue en este documento. El texto dramático en particular como uno de los componentes de este universo literario será el eje rector para plantear una posibilidad, entre otras, de abordar un género un tanto olvidado o poco llamativo, por su diversidad estructural y la manera dialogada en que se presenta.

Texto dramático y su dramatización

Advertir al teatro como un entramado de diversas disciplinas lo convierte en un acto complejo, donde para concebirlo en su totalidad habrá que pasar por diferentes características, elementos y recursos necesarios para su construcción. Asimismo, el texto dramático se puede concebir como un elemento fundamental del entramado teatral, así como uno de los géneros literarios que se abordan en el bachillerato.

Por lo tanto, si hablamos en el apartado anterior de la lectura en una manera muy general, habremos de acentuar aquí que leer un texto dramático requiere de concebir los elementos significativos que constituyen al género literario, haciendo de esta manera que el lector, en este caso el alumno, tenga en consideración para poder tener un mejor acercamiento de la obra y lograr así una mejor comprensión de la misma.

Algunos exponentes sobre el tema (Bobes, 1997; Calvo, 2001; Del Toro 2010) coinciden en señalar que el texto dramático forma parte del proceso de comunicación, que comienza con la lectura de este texto literario artístico y finaliza con su representación, pero para llegar a esta última, es necesario concebir al texto dramático en su diversidad de códigos que nos permitan entenderlo y diferenciarlo de otros géneros literarios.

De esta manera, el lector de teatro deberá estar consciente de todos los elementos que conforman un texto dramático como objeto artístico, desde su estructura externa

(didascalias, diálogos y divisiones) e interna (acción, conflicto, tiempo, espacio y personajes), hasta su representación. La dramatización como recurso contempla este tipo de acercamiento al texto teatral desde juego para desarrollar la exploración, percepción, comprensión y habilidades comunicativas implícitas en el joven entendiendo esta utilidad como Tejerina (2001) señala:

[...] la dramatización o juego dramático, práctica organizada en la escuela, la cual usa el lenguaje dramático con la finalidad apuntada de estimular la creación y como medio educativo para favorecer el pleno desarrollo de la persona. Su principio básico es que no debe estar supeditada a la consecución de un producto final para ser representado, ni sometida a la presión de exigencias estéticas, objetivos que ponen en peligro la espontaneidad, el juego y la experimentación, sobre las cuales debe basarse la pedagogía de la expresión dramática infantil [juvenil]. (p.8)

Propósitos y contenidos

El sentido de esta propuesta está encaminado a que el joven tenga un último acercamiento con el texto dramático en su formación durante el bachillerato. Por lo tanto, la propuesta se centra en el contenido curricular Literatura Mexicana e Iberoamericana del último año de la Escuela Nacional Preparatoria en el que se apunta a la lectura de un texto dramático mexicano contemporáneo, aunque se tomó en consideración que pudiera ser también de orden Iberoamericano en referencia a un abanico de posibilidades.

Los propósitos que se persiguieron durante la puesta en marcha de esta propuesta fueron los siguientes:

- Leer un texto dramático contemporáneo mexicano o Iberoamericano para comprender aspectos sociales, culturales y éticos inmersos en la lectura.
- Indagar sobre las posibilidades expresivo-creativas: antes, durante y después de la lectura.
- Expresar su capacidad creativa en relación a las dimensiones: cuerpo, tiempo-espacio.
- Tener disposición para el trabajo cooperativo, y así permitirse ser solidario con sus semejantes para lograr una buena compaginación durante el trabajo en conjunto

En relación con los propósitos establecidos y el contenido curricular se espera que el alumno haya adquirido en grados anteriores conceptos relevante sobre el género dramático, para así poder hacer este último recorrido de una manera mucho más reflexiva y creativa.

Descripción metodológica de la propuesta

Para establecer los parámetros de esta propuesta didáctica es necesario atender a los supuestos teóricos que se hizo referencia, por un lado se pretende desarrollar en particular la habilidad lingüística como es la lectura a través de la comprensión del texto dramático; por otro utilizar la dramatización como un recurso para hacer de la lectura un acto de vivencia, expresión y experiencia que permita afianzar su formación literaria.

Como punto de partida de este proyecto se tomó el tema de la discriminación en dos géneros textuales diferentes: uno de carácter expositivo y otro literario. El primero, la discriminación fue el tema que se abordó a través de un texto expositivo; el segundo, el texto dramático *“El rey que no oía pero escuchaba”* de Perla Szuchmacher donde el alumno puede comprender la temática de la obra y sus implicaciones sociales a manera de una reflexión constante.

La dramatización entra como una vertiente para afianzar los aspectos del texto escrito a través del desarrollo de sus habilidades verbales y no verbales, a través de tres dimensiones corporal, espacial y temporal, inmersas en la obra, que permiten adentrarse más factiblemente a al desarrollo de la representación.

La propuesta está diseñada en tres grandes fases que corresponden a un primer acercamiento a la temática central del texto dramático, la segunda a la lectura y comprensión del texto dramático y finalmente su desplazamiento hacia la representación.

a) Esta primera etapa se hace un primer acercamiento al tema de la obra literaria a través de un texto expositivo con la temática de la discriminación. Las actividades estarán centradas en la lectura, discusión, comprensión e interpretación del concepto y su relación sociocultural con dicho tema.

Actividades:

- Leer un texto expositivo sobre discriminación.
- Comentar sobre el concepto de discriminación y las situaciones que hayan vivido donde se presente.
- Elaborar una representación breve de un acto de discriminación a través de la técnica teatro imagen.

b) Durante la segunda nos situamos en la lectura del texto dramático “*Un rey que no oía pero escuchaba*” de Perla Szuchmacher, donde se debe hacer un acercamiento a los elementos formales como: acotaciones, acción, conflicto, tiempo, personajes, para posteriormente pasar a la lectura. Revisado el texto y con fundamento en la dimensión corporal, el alumno encuentra las relaciones de análisis del personaje, en una práctica lúdica y destinada apropiarse tanto de elementos físicos como psicológicos de los personajes. Aquí la intención es que el alumno encuentre su relación entre lo leído y lo expresado por su cuerpo.

Actividades

- Leer el texto dramático y reflexionar sobre el tema central de la obra.
 - Analizar las características de los personajes en el texto.
 - Realizar un juego de roles sobre los personajes de la obra.
- c) La exploración espacio-temporal y la creatividad son los principales ejes rectores de este tercer momento, donde se pone en juego los principales elementos del desarrollo de la puesta en escena. Se parte del texto para definir los elementos espaciales que se habrán de requerir y el uso de una ficha técnica para la elaboración de otros elementos como: Utilería, luces, director, actores, escenografía.

Actividades:

- Recuperar algunos de los espacios de la obra y representarlos utilizando los elementos de la propia aula.
- Elaborar una ficha técnica sobre el trabajo a realizar en la puesta en escena.
- Realizar uno o dos ensayos generales de la obra a través de la lectura dramatizada.
- Representar la obra.

Estas tres fases están centradas en el trabajo con los textos y la dramatización para hacer un trabajo más vivencial y significativo en el alumno.

Conclusiones

En este trabajo hemos esbozado la investigación realizada con alumnos de bachillerato, los logros obtenidos con la intervención de esta propuesta fueron muy satisfactorios, aunque para que esta misma experiencia se repita se deberán considerar siempre los aspectos contextuales y los tiempos institucionales con que se cuenta. Desde mi perspectiva, los alumnos obtuvieron un aprendizaje significativo que enriqueció no sólo su mundo experiencias, sino que puesto en juego su mundo de valores y visiones del mundo que le rodean, además de experimentar nuevas posibilidades de llevar un texto a la escena.

En el plano de la lectura el alumno la encontró ágil y dinámica, con la cual pudo identificar y enlazar con su imaginario y experiencia, trayendo a cuenta nuevas posibilidades de reflexionar en torno a la obra literaria. Es importante reconocer que al acercar al alumno al texto dramático en particular resulta necesario hacer un afianzamiento de conocimientos teóricos sobre los elementos formales del texto dramático, con la intención de ayudar a una mejor comprensión y reflexión del mismo.

La aplicación de esta propuesta en los alumnos del último año de Bachillerato, ayuda a comprender la importancia de la dramatización como recurso útil dentro de la clase de lengua y que tiene su valor en el desarrollo de todo un entramado textual y de procesos.

Finalmente, la experiencia adquirida con esta investigación, se muestra como una posibilidad más para encontrar acciones que permitan hacer de la enseñanza y aprendizaje de la literatura una práctica cada vez más centrada a las necesidades de los jóvenes.

Bibliografía

- Bobes, Ma. Del C. (1997). *Semiología de la obra dramática* (2da. ed.). Madrid: Arco/Libros.
- Colomer, T. (2005). *Andar entre libros. La lectura literaria entre libros*. Colección:

- Espacios de lectura. México: Fondo de Cultura Económica.
- Del Toro, A. G. (2011). *Teatralidad. Cómo y para qué enseñar textos dramáticos*. Barcelona: Graó
- Eines, J. y Montalvi, A. (2008). *Didáctica de la dramatización*. España: Gedisa.
- Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. Colección: Espacios de lectura. México: Fondo de Cultura Económica.
- Martínez , G., Lopez, M. Gracida, I. (2002). *Del texto y sus contextos*. México: êdere.
- Morín, E. (1996). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Petit, M. (2009). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. Colección: Espacios de lectura. México: Fondo de Cultura Económica.
- Román, N. (2001). *Para leer un texto dramático: Del texto a la puesta en escena*. México: UNAM/Árbol.
- Solé, I. (2002). *Estrategias de lectura*. Barcelona: Graó.
- Tejerina, I. (2001). *Dramatización y teatro infantil. Dimensiones psicopedagógicas y expresivas* (4ta. ed.). México: Siglo Veintiuno Editores.
- Vygotsky, L. S. (1997). *Obras escogidas*. Madrid: Visor.